

CONCIERTOS DEL SÁBADO

CICLO Rarezas instrumentales

17 de enero de 2015. 12 horas



BRUNO FORST

PROGRAMA

Clavicordio del siglo XVI

Anónimo

Passamezzo nuovo – Gagliarda “El poverin” – Saltarello del Re, de Intabolatura Nova Di Balli

Antonio de Cabezón (1510-1566)

Glosas sobre “Pis ne me peut plus venir”, de Obras de Música

Francisco Correa de Arauxo (1584-1654)

Tiento del cuarto tono “a modo de canción”, de Facultad Orgánica

Virginal

William Byrd (1543-1623)

My ladye Nevells grownde, de My Ladye Nevells Booke

Giles Farnaby (1563-1640)

The old Spagnoletta, de The Fitzwilliam Book of Virginal Music

Jan Pieterszoon Sweelinck (1562-1621)

Fantasia Chromatica

Clavicordio del siglo XVIII

Johann Sebastian Bach (1685-1750)

Concierto italiano BWV 971, de Clavier Übung

Antonio Soler (1729-1783)

Fandango

Si desea volver a escuchar este concierto, el audio estará disponible en www.march.es/musica/audios

Bruno Forst, virginal y clavicordios

Clavicordio “Bermudo” reconstruido por Rafael Marijuán (2013) a partir de los originales del siglo XVI que han sobrevivido.

Virginal, copia de un instrumento de Ioannes Ruckers (Amberes, 1620) construida por Rafael Marijuán (2010).

Clavicordio barroco, copia de un original de C. G. Frederici (Gera, 1765) construida por Rafael Marijuán (2013).

El ingenio humano y la tecnología musical nunca han dejado de crear nuevos instrumentos. Pero muchos de ellos no llegaron a consolidarse pese a la atención que suscitaron en su época, y acabaron arrumbados como rarezas en los rincones de la historia. Estos conciertos presentan repertorio desde el siglo XVI al XXI originalmente escrito para virginal, clavicordio, violonchelo de brazo (“da spalla”), piano-pédalier, ondas Martenot y armónica de cristal.

Para el aficionado, ninguna familia instrumental resulta tan compleja como la de tecla. Arrumbados por la dictadura del piano, en un ángulo oscuro de la historia reposan el clavicordio, el virginal, la espineta, el claviórgano, la claviola, el claviarpa o el octavín; rarezas que hoy nos cuesta distinguir. Pero el caos de nombres y tipos no es algo nuevo, pues las fuentes históricas confunden con frecuencia unos y otros.

La familia al completo parece derivar del monocordio, un antiguo instrumento de una sola cuerda que servía a los tratadistas para realizar sus experimentos. Johannes de Muris hablaba ya en el siglo XIV de un monocordio con teclas, “padre” del clavicordio que nacería en el siglo XV (y que, para añadir mayor confusión, sería llamado “monocordio” en España). Con su caja rectangular y su mecanismo de cuerda percutida, el clavicordio fue la herramienta de trabajo de compositores y organistas pues, como señala Pablo Nassarre “... el órgano es instrumento propiamente para las iglesias, y no para estudiar en él en casa”. Por ello, es natural escuchar en el clavicordio las obras de **Cabezón** (admirado clavicordista) o de **Correa de Arauxo**. A finales del siglo XVIII, su dulzura y su amplia gama dinámica (capaz de expresar todas las emociones de la música) le valieron la admiración de compositores como Carl Philipp Emanuel y Johann Christian Bach.

La historia del virginal es semejante. Emparentado con el clave y cercano a la espineta, se distingue de aquel por su forma rectangular y por tener las cuerdas oblicuas respecto al teclado. Fue muy popular en Inglaterra y en los Países Bajos, y su nombre parece derivar de quienes eran sus principales intérpretes: jóvenes muchachas que lo tañían en sus hogares. Su repertorio bebió de fuentes españolas –en particular de Cabezón, que viajó a Inglaterra en el séquito de Felipe II– y desembocó en colecciones como *My ladye Nevells Booke* de **William Byrd**, probablemente reunida para una alumna del compositor, o *The Fitzwilliam Virginal Book*, que compila 297 piezas de autores como Morley, Bull o **Farnaby**. Si la popularidad de la espineta comenzó su declive a finales del siglo XVII, la del clavicordio se prolongaría algo más, hasta las primeras décadas del siglo XIX, cuando el concierto público exigió a los instrumentos una mayor potencia sonora.

INTÉRPRETE

Bruno Forst, nacido en Troyes (Francia), se inició al piano y al órgano con Paule Rochais en Cognac y posteriormente en el Conservatorio de Burdeos con Francis Chapelet. En 1996 ganó la medalla de oro de órgano en Burdeos. Apasionado por la música antigua española, fija su residencia en Castilla, y se dedica a la interpretación en instrumentos históricos y al estudio y transcripción de las fuentes musicales originales.

Ha realizado una edición práctica del *Arte Novamente Inventada pera Aprender a Tãger* de Gonzalo de Baena (Lisboa, 1540), y ha supervisado la recuperación y edición del *Libro de Órgano* de Melchor López (1759-1822).

Su actividad de concertista le ha llevado a tocar en toda Europa, así como en Estados Unidos y México.

Temporada 2014-15



Enero 2015 CICLO Rarezas instrumentales

sábado, 10 **Thomas Bloch**, *ondas Martenot* y *armónica de cristal*
y **Pauline Haas**, *arpa*

sábado, 17 **Bruno Forst**, *virginal* y *clavicordios*

sábado, 24 **Sergey Malov**, *violonchelo de brazo*

sábado, 31 **Roberto Prosseda**, *piano-pédalier*

Febrero 2015 CICLO Con el nombre de BACH



FUNDACIÓN JUAN MARCH

Castelló, 77. Madrid - Entrada gratuita. Se puede reservar anticipadamente

www.march.es - musica@march.es

Boletín de música y vídeos en www.march.es/musica/



YouTube